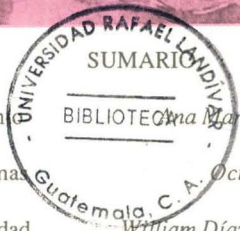
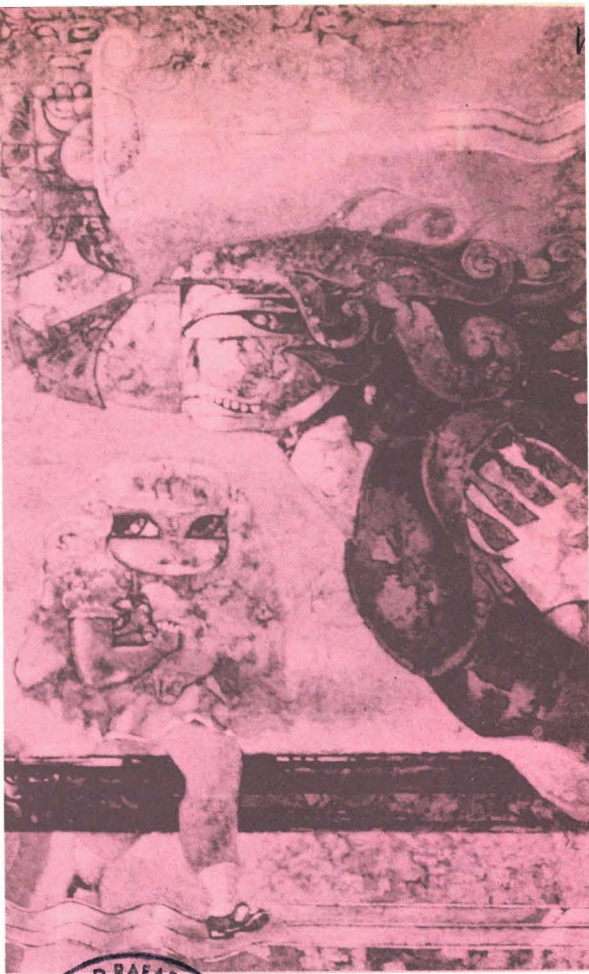


HEMEROTECA  
Abrapalabra  
no.6  
1991  
c.2



# Abrapalabra

Revista de Literatura UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR Departamento de Asuntos Culturales



Cuentos	María Rodas
Poemas	Octavio Paz
Soledad	William Díaz Lupitou
Poema	Roberto Obregón
Crítica	Mónica Albizúrez Gil
Poemas	Julio Fausto Aguilera
Nuevas Publicaciones	Alfonso E. Barrientos

# 6

## 1991

Ha vuelto otra vez...

Allí está, acompañada de una tenue neblina, caminando lentamente, aproximándose con paso seguro.

Su magia nos envuelve cual velo.

Conoce nuestros secretos, valiéndose de ellos para posesionarnos, aprovechando un desliz de la mente para hacerlos.

Sus suaves y correosas manos nos acarician con un repudio y asco que termina por agradarnos y eso nos hace recordar...

Recordar con creciente amargura los dulces y maravillosos momentos que compartimos con la persona querida; de un pasado en constante cambio, olvidándose lentamente, cambiando tanto sus hechos, que lo inventamos.

Ya es tarde...

La luz de nuestro corazón vuelve a iluminar con su etereo fulgor la oscuridad de nuestras celdas. Celdas construidas ladrillo a ladrillo por nosotros mismos, durante cada instante de nuestras vidas. Cada ladrillo, compuesto por memoria, hechos, acciones y palabras, tan duro como el acero y tan frágil como el vidrio; nos encierran ciegamente en nuestro mundo, en nuestra vida, en nuestra locura... En la creciente desesperación por encontrar aquella persona con la que evitaremos quedarnos con la morbosa, sádica, dulce y cariñosa criatura que se hace acompañar con un manto de neblina. A medida que nos envuelve, nos damos cuenta que está formada por las ambiciones, egoísmos e indiferencias que ciegan nuestra visión a los demás.

Observamos angustiados los objetos que suponemos son pertenencias propias: baratijas compradas en algún bazar de mala muerte o que se encuentran tirados en la calle de la Felicidad, que dotamos de vida y poderes mágicos, controladores de un destino incierto e incautos observadores de nuestra angustia mortal... ¿Para qué? Para ver en ellos un recuerdo maravilloso; sin darnos cuenta que la asquerosa y dócil criatura que nos tortura está manipulándolos, por que ya somos sus esclavos; ya hemos caído en su poder...

En espera de la llegada de un nuevo día, una nueva luz, una esperanza resurgida de sus cenizas cual fénix para que disuelva el temor que nos envuelve; una cura momentánea que nos aleje de la criatura, que después volverá con más fuerza a imponernos el temor, su temor...

El temor a estar SOLOS.

## MADRUGADA

Rápidas manos frías  
retiran una a una  
las vendas de la sombra  
Abro los ojos  
todavía  
estoy vivo  
en el centro  
de una herida todavía fresca.

(De Salamandra)

## JUVENTUD

El salto de la ola  
más blanca  
cada hora  
más verde  
cada día  
más joven  
la muerte

(De Ladera Este)

## CANCION MEXICANA

Mi abuelo, al tomar el café,  
me hablaba de Juárez y de Porfirio,  
los zuavos y los plateados.  
Y el mantel olía a pólvora.

Mi padre, al tomar la copa,  
me hablaba de Zapata y Villa,  
Soto y Gama y los Flores Magón.  
Y el mantel olía a pólvora.

Yo me quedo callado:  
¿de quién podría hablar?

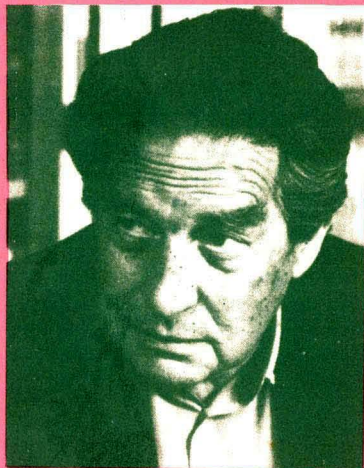
(De Ladera Este)

## A VISTA DE PAJARO

a Guillermo Sucre

Furiosamente  
gira  
sobre un reflejo  
cae  
en línea recta  
afilada  
blancura  
asciende  
ya sangriento el pico  
sal dispersa  
apenas línea  
al caer  
recta  
tu mirada  
sobre esta página  
disuelta

(De Vuelta)



# POEMAS

## REPETICIONES

El corazón y su redoble iracundo  
el oscuro caballo de la sangre  
caballo ciego caballo desbocado  
el carrousel nocturno la noria del terror  
el grito contra el muro y la centella rota  
Camino andado

camino desandado

El cuerpo a cuerpo con un pensamiento afilado  
la pena que interrogo cada día y no responde  
la pena que no se aparta y cada noche me despierta  
la pena sin tamaño y sin nombre  
el alfiler y el párpado traspasado  
el párpado del día mal vivido  
la hora manchada la ternura escupida  
la risa loca y la puta mentira  
la soledad y el mundo

Camino andado

camino desandado

El coso de la sangre y la pica y la rechifla  
el sol sobre la herida  
sobre las aguas muertas el astro hirsuto  
la rabia y su acidez recomendada  
el pensamiento que se oxida  
y la escritura gangrenada  
el alba desvivida y el día amordazado  
la noche cavilada y su hueso roído  
Camino andado

camino desandado

El vaso de agua la pastilla la lengua de estaño  
el hormiguero en pleno sueño  
cascada negra de la sangre  
cascada pétreca de la noche  
el peso bruto de la nada  
zumbido de motores en la ciudad inmensa  
lejos cerca lejos en el suburbio de mi oreja

# Octavio Paz

aparición del ojo y muro que gesticula

aparición del metro cojo

el puente roto y el ahogado

Camino andado

camino desandado

El pensamiento circular y el círculo de familia

¿qué hice qué hiciste qué hemos hecho?

el laberinto de la culpa sin culpa

el espejo que acusa y el silencio que se gangrena

el día estéril la noche estéril el dolor estéril

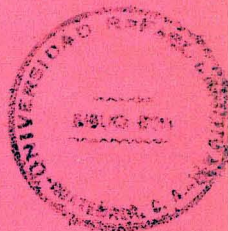
la soledad promiscua el mundo despoblado

la sala de espera en donde ya no hay nadie

Camino andado y desandado

la vida se ha ido sin volver el rostro

(De Salamandra)



## EL FUEGO DE CADA DIA

A Juan García Ponce

Como el aire

hace y deshace

sobre las páginas de la geología,

sobre las mesas planetarias,

sus invisibles edificios:

el hombre.

Su lenguaje es un grano apenas,

pero quemante,

en la palma del espacio.

Sílabas son incandescencias.

También son plantas:

sus raíces

fracturan el silencio,

sus ramas

construyen casas de sonidos

Sílabas:

se enlazan y desenlazan,

juegan

a las semejanzas y las disemejanzas.

Sílabas:

maduran en las frentes,

florece en las bocas.

Sus raíces

beben noche, comen luz.

Lenguajes:

árboles incandescentes

de follajes de lluvias.

Vegetaciones de relámpagos,

geometrías de ecos:

sobre la hoja de papel

el poema se hace

como el día

sobre la palma del espacio.

(De Vuelta)

La novela del siglo veinte refleja la complejidad de la vida contemporánea. Los cambios vertiginosos ocurridos en nuestro siglo no ofrecen seguridad y tranquilidad al hombre; por el contrario, despiertan en él desconcierto e inquietud y, al mismo tiempo, le exige una actitud despierta, activa, a fin de comprender la dimensión de los mismos. La pretensión de reflejar esta realidad cambiante, así como el afán por penetrar en la intimidad del hombre, obligan al novelista a experimentar nuevas técnicas, que expresen esa complicación, tanto externa como interna, del hombre. "La vida aparece en la novela de nuestro tiempo como algo esencialmente en tensión, contradictorio", según advierte Andrés Amorós. *El lobo estepario* es un buen ejemplo de ello. Publicada en 1927, esta novela plantea la discordancia existente entre el espíritu de un hombre que busca la "gran verdad", más allá de los límites sociales que su época impone, y la realidad social circundante. El desfase o desacomodo entre alma y realidad origina un conflicto. Esta temática adquiere verdadero sentido y valor gracias al soporte que proporciona la trama.

Resulta conveniente sintetizar la fábula de la novela, es decir, "la serie de acontecimientos lógica y cronológicamente relacionados que unos actores causan o experimentan."

- a. Harry Haller se instala en una pensión.
- b. Entabla un trato amistoso con la casera y el sobrino de esta.
- c. Encuentra el *Tractat* del lobo estepario y escribe sus anotaciones.
- d. El protagonista conoce a Pablo y Armanda, quienes empiezan a dirigir la vida de Haller.
- e. Haller se droga, cree matar a Armanda y, en medio de visiones, encuentra el sentido de vivir.
- f. Haller permanece junto a Pablo, sin que vuelva más a la pensión.
- g. El sobrino de la casera publica las anotaciones de Haller.

La historia, resultado de la manipulación de la fábula, se inicia con una visión general acerca de la personalidad y del comportamiento de Harry Haller, hecha por el sobrino de la casera. La secuencia "f" de la fábula pasa a ocupar la posición de la secuencia "a". La visión del sobrino resulta incompleta, pues se limita a encuentros y conversaciones casuales, deducciones y apreciaciones subjetivas. Dicha presentación o introducción es escrita cuando Harry ya ha abandonado la pensión, y obedece a dos objetivos primordiales:

1. Contribuye a darle verosimilitud al relato. Pareciera que Harry Haller, así como el *Tractat*, efectivamente existieron, y que el sobrino de la casera se encuentra fuera de la trama. La palabra "Introducción" desconcierta, pues el lector, en un primer momento, cree que no fuera escrita por Herman Hesse.
2. Por otra parte, esta introducción contribuye a dar suspenso al relato. La visión incompleta del protagonista despierta curiosidad e invita a profundizar en la problemática del lobo estepario. Hay reflexiones que excitan la curiosidad del lector por conocer más acerca de Harry: "Pero en el fondo, en el alma, aquel hombre nos ha molestado y nos ha inquietado mucho a los dos, a mi tía y a mí, y dicho claramente aún no me deja en paz. De noche sueño a veces con él, y en el fondo me siento alterado e inquieto por su causa, por la mera existencia de un ser así".

Luego de la introducción aparecen las anotaciones de Haller en las cuales éste se confiesa, e introduce el *Tractat*. El protagonista ofrece un sombrío retrato de sí mismo; manifiesta su disgusto por la vida burguesa conformista; afirma sentirse un extraño, un espectador en medio de la sociedad de su época: (...) "aquí tampoco encontraba yo hogar ni comunidad, sólo hallaba un lugar de observación, ante un escenario". Harry será solamente actor, protagonista en el Teatro Mágico.

Asimismo, Haller relata el episodio fantástico por medio del cual llegó a sus manos un ejemplar del *Tractat*. El origen de este constituye un acontecimiento extraño, quizás hasta improbable. Hasta ahora la narración ha sido de índole realista: este acontecimiento quiebra la *sensación de realidad*.

Así, el texto filosófico que es el *Tractat* gira en torno al concepto fundamental del hombre como microcosmos. Dentro de la estructura de la trama, el *Tractat* sirve de enlace, de hilación entre dos planos temporales diferentes: la introducción escrita cuando Harry ha desaparecido y la narración de Harry sobre su experiencia vital anterior al hallazgo del sobrino. La ordenación lógico-temporal ha sido invertida.

Posteriormente al *Tractat*, las acciones que le suceden a Harry en una etapa de su vida son narradas en un orden lógico-temporal, aún cuando los sueños y las visiones del protagonista, llenas de acción y movimiento, escapan a cualquier medición temporal y espacial. Los acontecimientos tienen lugar en un lapso breve. Por ejemplo, el incidente del cementerio, el disgusto en casa del amigo intelectual y el conocimiento de Armanda ocurren en un mismo día. Esta condensación de acontecimientos, así como las constantes prefiguraciones, proporcionan al relato tensión, ansiedad e incluso, fatalidad. Cuando Harry se prepara para el baile de máscaras, dice: "Me daba cuenta claramente de que todo era preludeo y preparación, de que todo se afanaba con violencia hacia adelante y que lo verdadero venía ahora."

Contrariamente, las introspecciones del protagonista distensionan el relato. De ahí que todo acontecimiento cardinal esté seguido de reflexiones de Harry sobre sí mismo y sobre la vida. El análisis acerca de la condición humana juega un papel fundamental en la narración.

El baile de máscaras acelera la velocidad de la narración. El protagonista alcanza un estado de exaltación y despersonalización, que se intensifica merced a la droga proporcionada por Pablo. La narración llega a su punto culminante: Harry conoce el Teatro Mágico e ingresa en él. Es decir, conoce, penetra explora los niveles y dimensiones de su propia interioridad en busca de verdades soluciones. Y Harry encuentra esas verdades. Comprende que su abatimiento y desesperanza provienen de su afán por no vivir. En medio de sus visiones, Mozart le dice: "Usted quiere morir, cobarde, pero no vivir. ¡Ah diablo!, si precisamente lo que tiene que hacer usted es vivir" Vivir consiste en combinar los distintos "Yo" que componen al hombre. Asimismo, consiste en no preocuparse exageradamente de la vida; Mozart aconseja: "¡Aprenda a tomar en serio lo que es digno de que se tome en serio, y ríase usted de lo demás!" Aquí la risa de los "inmortales" (Goethe, Mozart, Pablo) adquieren significación.

Sobre todo, el protagonista comprende la necesidad vital de penetrar en la intimidad de su persona. Está dispuesto a recurrir a la droga, a depender de Pablo, quien asume un papel fundamental en la vida de Harry. La narración finaliza con la aceptación de la oferta de Pablo por parte de Harry. La trama es abierta. No se explica el destino definitivo de Harry y sus últimas consecuencias. Únicamente se sabe que intentara vivir mediante la exploración de su subjetividad y afrontará, así, la realidad.

La lectura reflexiva de la obra permite definir que la trama de *El lobo estepario* está diseñada de tal forma que despierta la expectación del lector. Este diseño responde a la temática de la obra, frecuente en la novela simbólica: la búsqueda de la "gran verdad" que da sentido a la vida humana.

Por otra parte, la trama abierta concuerda con el fondo de la novela. El protagonista, que traspa su dimensión individual y representa al hombre universal, encuentra la solución a su problemática vital. ¿Funcionará? No se sabe con certeza.

Conviene añadir que, al observar analíticamente la composición de la obra, se nota que aquélla evita la lentitud del relato, así como la deshumanización abstracta, peligrosos ambos de la novela intelectual.

Queda claro, creemos, que Hesse evita caer en formalismos meramente experimentales, para colocar en primer lugar su preocupación por el ser humano. Se supera el difícil reto de subordinar los recursos y las técnicas a la intención reflexiva, sin que se perjudique el logro estético.

# AMOR

El carro avanzaba penosamente entre la oscuridad y las curvas de la carretera. El hombre fumaba, furioso. La mujer tenía las lágrimas a punto de saltarle sobre las mejillas, pero el miedo de irse al precipicio las contenía.

Con el rabillo del ojo, la mujer miraba al hombre, en espera de que la furia se aplacara, que soltara la presión sobre el acelerador, y como eso no sucedía, suspiraba hondamente

---Deja de suspirar, me estás volviendo loco.

---No estoy suspirando. Son ideas tuyas.

---Pero yo te oigo. Y no creo estar loco.

---Pues entonces...

---¿Entonces qué?

---Nada. Y otro suspiro.

Otra curva y el carro cada vez más rápido. El hombre buscó ha tientas el encendedor del carro y la mujer se adelantó a oprimir la perilla. El hombre le dio un manotón y en esas, el carro se salió de la carretera. El frenazo llegó casi a destiempo.

---Mira lo que has hecho!

---¿Yo? Yo sólo quería ayudarte.

---Pues no quiero que me ayudes. Estoy harto de tus ayudas. Como si no pudiera valerme por mí mismo.

---Es que por poco nos matamos, suspiró quejumbrosa, si me hubieras dejado ayudarte...

---Si nos hubiéramos matado habría sido culpa tuya.

=El hombre retrocedió el carro y luego lo condujo hacia una parte recta, con sumo cuidado. Luego apago las luces y el motor.

---¿Por qué haces estas cosas?

---Yo no hago nada, suspiró quejumbrosa la mujer, lo que pasa es que hace meses que estás enojado. Siempre estás enojado conmigo, nunca hay un momento de tranquilidad.

---Porque desde que te levantas andas por ahí con aire de mártir.

-Mentira.

---Yo no miento, bramó el hombre. Te levantas arrastrando las pantuflas y te vas al baño a llorar.

---Nadie tiene derecho a entrometerse en la vida privada de otro. Me voy a llorar lejos de ti

---Pero tienes cuidado de dejar la puerta abierta.

---La abrirá el gato, sollozó la mujer, dejando caer el torrente de sal y agua.

---No sé cómo se me ocurrió casarme contigo. Te has convertido en una Magdalena. No haces otra cosa más que quejarte y llorar.

---Porque me tratas muy mal. En cuanto lleguemos a la ciudad voy a hacer mis maletas y me voy a casa de mi hermana.

---Eso te lo oigo decir casi todos los días.

---¡Mentira!

---No me vuelvas a decir mentiroso, porque... Y el hombre alzó la mano.

La mujer lloraba y lloraba y el hombre sentía crecer la furia dentro de sí. Qué iba a hacer con esa mujer, que no hacía nada por su cuenta, que siempre estaba dando vueltas a su alrededor? La sentía colgada del cuello, lo asfixiaba.

---Tú no eras así, dijo ella sonándose los mocos.

---Hasta que empezaste a portarte como una idiota, era un hombre normal, pero me tienes a punto de locura. Nadie en su sano juicio puede vivir con un ser como tú. ¿Por qué no buscas amigas? ¿Por qué no haces nada por tu cuenta?

---Te quiero mucho, dijo quedamente la mujer, mientras el rostro se le torcía en una repelente mueca de dolor.

---¡Bonita manera de querer!

---Yo pido muy poco, respondió ella y torno a llorar ruidosamente.

El hombre encendió otro cigarro y miró hacia afuera. Estaba harto. El fin de semana había sido un desastre. Ella había adquirido su pose de Magdalena desde el sábado por la mañana y se había alejado del grupo. Los amigos se hicieron los desentendidos, y él trató de hacer lo que se esperaba de alguien que estaba disfrutando del descanso. Se había metido a la piscina y ella se había sentado en la orilla, la cabeza sepultada entre los hombros, con la mirada fija en el fondo de la piscina. Molesto, dejó de nadar y se fue a servir un trago. Ella lo siguió como perro apaleado y le acercó un plato de boquitas, mientras las lágrimas le corrían por las mejillas. Por poco le tira el trago a la cara. Al fin, se desapareció y se metió en el cuarto a dormir. A la mañana siguiente, cuando él despertó, había desaparecido. Cerca del mediodía regresó, acompañada de varias personas, que le habían rescatado del oleaje.

---La señora se estaba ahogando. Parece que no se ha recuperado. ¿Quiere que llamemos a un doctor?

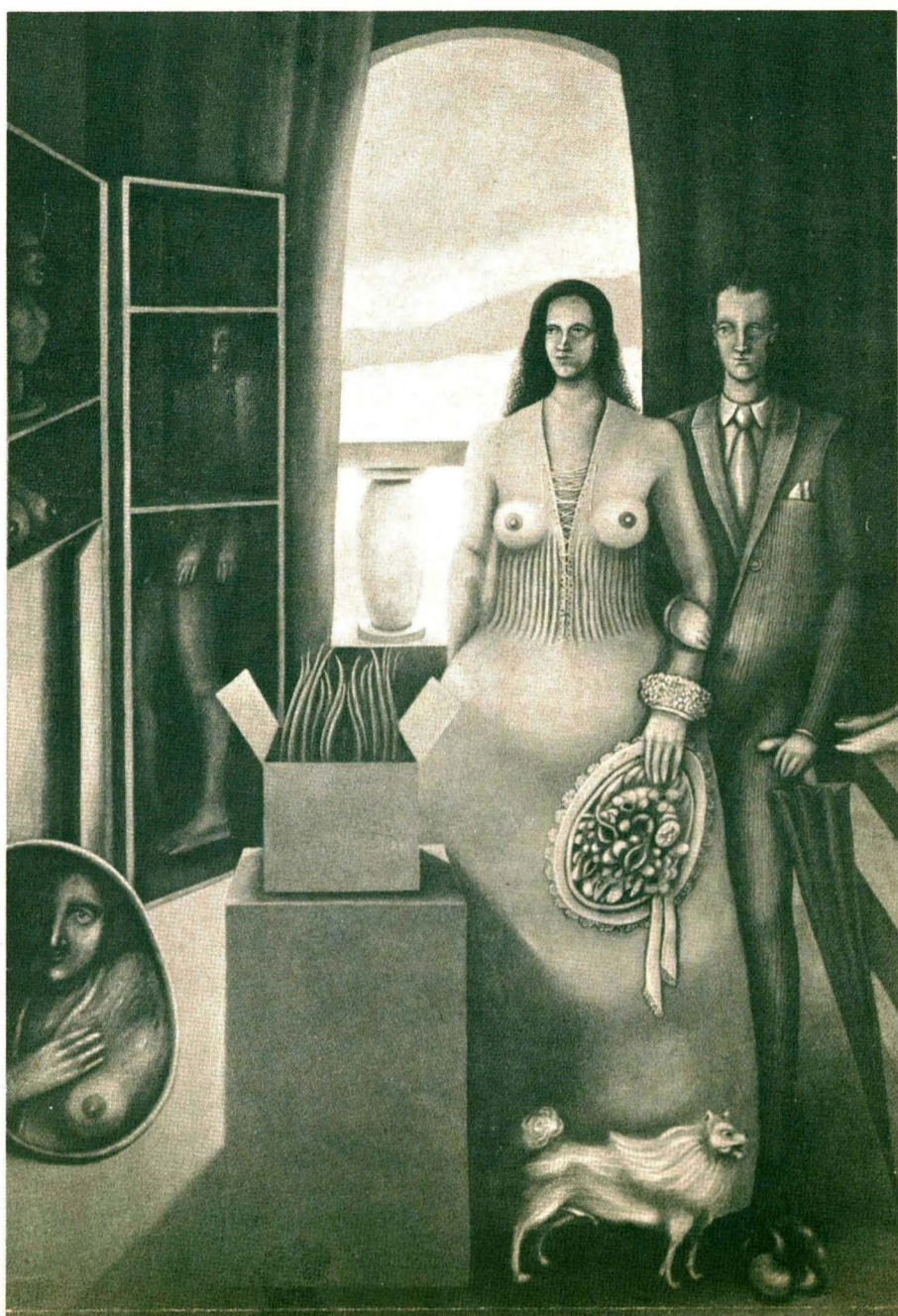
La mujer tenía la mirada medio ida. Sin duda se había tomado unas pastillas para dormir.

--- No, gracias; muchas gracias, aquí la cuidamos.

Le entró más fuerte la furia. Ella se volvió a la cama y durmió toda la tarde. A las cinco, salió vestida del cuarto, con su maletín en la mano y se despidió de todos haciendo esfuerzos por no llorar. Tenía los ojos hinchados y la nariz enrojecida. Suspiraba constantemente y seguía con la cabeza gacha.

Las curvas de Palín quedaban atrás. Abrió la ventanilla del carro y el aire le refrescó la





cara, pero las entrañas se le revolvían. La mujer seguía sollozando como estúpida. Frenó de nuevo.

---¿Qué te pasa? ¿Por qué te pasas la vida llorando?

---Porque no me haces caso, porque no me quieres, dijo ella entre sollozos e hipos. Lo que pasa es que nadie me quiere, nunca me ha querido nadie. Y yo le he pedido tan poco a la vida...Tengo mucho que darte, pero no lo aceptas.

---¿Qué tienes que darme tú, que no sean llantos y malestares? Te pasas todo el tiempo quejándote, sufriendo quien sabe por qué ¿Qué culpa tengo yo de tus neurastenias?

---Yo no soy neurasténica!, gritó la mujer y abrió la puerta para bajarse del carro. El hombre le dio un tirón en el brazo y la metió de regreso.

---¿Por qué te pasaste llorando todo el fin de semana?

---No lloré, me sentía mal y me puse a dormir. Eso fue todo.

---¿Y por qué te tomaste las pastillas y te fuiste al mar? ¿Querías matarte?

---Pues sí! dijo ella a grito abierto y después de llorar otro poco más dijo muy quedo: pero no me mato porque te quiero mucho. O talvez me mate, porque no puedo vivir sin ti,, y zafándose, salió del carro y corrió.

El hombre corrió hacia ella y la alcanzó. La agarró del pelo y en ese momento tropezaron en algo y cayeron al lado de la carretera, raspándose con las piedras. Ella se retorció pero él no la soltaba. Finalmente se pusieron de pie y él le dio una bofetada. Como ella seguía llorando, volvió a abofetearla a ver si se callaba. Le pegó varias veces y de pronto se dio cuenta que si no paraba iba a matarla. El corazón le latía espantosamente y sintió náusea. Se hizo a un lado para vomitar. Creyó morir ahí, mientras echaba afuera hasta el alma. Le dolía el pecho, las manos, la cabeza iba a partirse en mil pedazos. Ella se le acercó y le tendió unos Kleenex. Muerto de vergüenza y de culpa, el hombre regresó al timón del carro. Le temblaban las piernas y tenía deseos de gritar. La mujer sacó una toalla del maletín y le fue limpiando la cara y la ropa. Todo apestaba a vómito, Pero ella se le acercó con aire de ternura y le acarició el pelo. La luz de un auto, en sentido contrario, le hizo ver el ojo ennegrecido y otras señales acusadoras en el rostro de ella. Se sintió miserable y empequeñecido. En los ojos de ella había destellos de luz.

Hazte a un lado, dijo ella y se puso en el lugar del chofer. Echó a andar el carro. Ya no lloraba, la tristeza le había desaparecido y sentía deseos de llegar pronto a la casa. Iba a poner café, iba a bañarse y se iba a meter a la cama a ver televisión. Volvió a ver al hombre, que parecía un nudo de trapos, encogido y pegado a la puerta. Iba silencioso y con el rostro de un animal perdido.

Te quiero mucho, dijo ella, en la oscuridad le buscó la muñeca, apretándosela suavemente con su mano de largas uñas.

**LA PATRIA QUE YO ANSIO**

(Definición y ruta de la patria)

La patria, les decía, es una casa  
donde vivimos todos como hermanos.  
Es una hermosa casa, mis amigos,  
que todos afanosos levantamos.

La patria, la que sueño, es un plantío  
donde triunfa el tractor y los arados  
y un enjambre de brazos no se alcanza  
cosechando los frutos y los granos.

Dispensa para todos, bien provista;  
un granero que siempre está colmado  
de trigos y maíces, muy orondo  
en invierno lo mismo que en verano.

Los colmillos del hambre no se ensañan  
en esta pulpa espléndida y dorada.  
La loba de enemiga, negra historia,  
Aquí fue condenada y enterrada.

No más acorralarte en los caminos  
como plantas endémicas cercándote  
Las bocas y los brazos que desmayan  
pidiendo por sus vientres sin bocado.

No más delincuencial río que ulula  
puñales en las hambres engendrados.  
No más hermanos en el abandono.  
No más honradas manos sin trabajo.

La patria que les digo, la que ansío,  
--La que será, pues la defino y canto--,  
por el trabajo es pan, es luz, es gozo:  
no conoce al mendigo ni al parásito.

Esta patria es taller, telar, es fábrica,  
laboratorio, orfebrería, andamio.  
Hogar que se construye y embellece  
sin un ocioso ni un privilegiado.

Tejedores, bioquímicos, poetas...  
Todo el que pueda hacer está obligado.  
De músculos y sienas hay tarea

con exceso: ninguno se halla holgando.  
Tienen madera todos los serruchos,  
hay para todos los martillos clavos.  
Para toda canción sobran oídos  
y nunca faltan temas a los bardos.

Patria de hombres cenizontes y de tórtolas,  
patria con alma de guardabarranco,  
¡Prorrumpa tu alma en himnos y gorjeos,  
en sonora espiral llene los ámbitos!

Follaje musical, nido del canto.  
Boscaje del amor, nido encantado  
Danza que danzan apretadas manos,  
júbilo de amor, fiesta de hermanos.

Democracia opulenta: eres racimo,  
gajo de azúcar, fruto sazonado.  
Vaso de miel tu comunión de hermanos,  
tu popular, tu colectivo abrazo.

La patria que persigo es la justicia  
castigando con blanco, limpio brazo.  
Fusil sin mancha, espada limpia, blanca;  
no ejerce la venganza ni el agravio.

Rompe al cantil, sepulta su veneno  
y para el ciego, para el que ignoraba,  
ella es perdón y vida: ella es el alba  
de un día sin rencor, día de hermanos.

De todos lados de la tierra vengan  
con vino y con canción de todos lados,  
y nosotros les demos aborígen  
embriaguez de marimbas por regalo.

Manos tendidas traigan y se lleven  
manos tendidas el avión y el barco.  
Puerta es el puerto de la patria; puerta  
que a ninguna bandera está cerrada.

Esta es la patria: ésta es la que no existe.  
La que vive en mi sueño desvelado.  
La que atisbo y asedio en mis insomnios  
como un puma por hambres asediado.

Esta es la patria: ésta es la que me mata.  
La que vida me da con estos cantos.  
...¡Que no sé si son cantos o son lloros,  
porque tanto la espero y tarda tanto!

*El fuego perdido*

De balde la lluvia desgaja sus carnes humedecidas  
si nadie la escucha en su velorio  
Solloza como una mujer ultrajada  
a quien oímos mientras dormimos  
y es un pétalo de agua terso y azul y sin límites  
Desolado como las noches de una maestra de aldea

Pero a la cual no por supuesto no se le deben  
ni siquiera amigo las gracias entre dientes  
Como el hombre que pasa y a tiempo hace un favor  
no viendo en tal hecho más que el milagro de un santo

La lluvia le aseguro señor es un formidable  
animal doméstico - sabe hasta oraciones -  
La lluvia no ha tenido otra necesidad  
que la de ser lluvia. A torrentes. Ténue,  
para llegar a ser lo que significa en mí,  
en sí misma - agua que cae, llorando sola.  
Pero de repente la lluvia sintió la urgencia  
de ser mujer y de ser humano, solitario,  
para escucharse a sí misma, como yo-solo.  
Y seguir llorando como llora la lluvia.



# NUEVAS PUBLICACIONES

NARRATIVA



*Caminos de Ayer*

OTTO-RAUL GONZALEZ

## *Caminos de ayer*

Otto-Raúl González. Edit. Cultura, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala, 1990. 268 págs.

El camino transitado por los jóvenes escritores de 1940, que constituyeron una "Generación Literaria" en Guatemala, es el tema de este libro que encierra en sus páginas una concatenación de ensayos, referidos al nacimiento del grupo "Acento", origen de la generación. Culmina el libro con la acotación bio-bibliográfica de cada uno de los sobresalientes escritores: Raúl Leiva, Enrique Juárez Toledo, Carlos Illescas, Antonio Brañas, Edmundo Zea Ruano, Eloy Amado Herrera, Angel Ramírez, José Cumes Morales, Alfredo Garrido Antillón, Hugo Moreno, Augusto Monterroso, Alvaro Hugo Salguero, Guillermo Noriega Morales y Alvaro Contreras Vélez. El autor inicia el relato con su autobiografía que se extiende al ámbito de sus primeros años.

NARRATIVA

DANTE LIANO



El lugar de su quietud

## *El lugar de su quietud (Novela)*

Dante Liano. Edit. Cultura, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala, 1989. 90 págs.

Sustentada en los recuerdos de infancia, esta novela de Dante Liano, narrador guatemalteco radicado en Milán, Italia, supera la forma de este estereotipo de novela muy extendido en América. Alguna vez en el relato se une la trama de la región de Castilla, España, a un lugar de Guatemala: --San Andrés Itzapa--. Este detalle sumerge la acción del relato hasta las profundas raíces que palpitan en la sangre del autor. Se advierte el reflejo de la novelística europea con el surrealismo precolombino que la crítica descubrió en el Popol-Vuh y en otros textos indígenas.

NARRATIVA

MARCO AUGUSTO  
QUIROA



GATO VIEJO

## *Gato viejo*

Marco Augusto Quiroa. Edit. Cultura, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala, 1989. 88 Págs.

El autor de estos nuevos cuentos confirma, con su libro, el triunfo alcanzado con certamen "Carlos F. Plaza Mayor, el cuento triunfador en NOVELLA". El libro surge enriquecido con el prólogo de Lucrecia Méndez de Penedo, humanista especializada en la crítica narrativa. Los cuentos abarcan desde la atmósfera terrícola a la anhelada conquista de la paz. El lenguaje alcanza dimensiones más allá de lo coloquial, expresando una forma de tremendismo que denota lo original en esta creación literaria.

124693

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

*Rector:*

Mons. Luis Manresa Formosa S.J.

*Vicerrector Académico:*

Lic. Luis Achaerandio, S.J.

LOGO ABRA PALABRA

Publicación bimestral

*Consejo Consultivo:*

Luis Alfredo Arango

Margarita Carrera

Eugenia del Carmen Tefel

*Consejo Editorial:*

Max Araujo

María Arranz

Alfonso Enrique Barriento

Juan Fernando Cifuentes

Cipriano Fuentes

Ernesto Loukota

Francisco Morales Santos

*Coordinadora:*

María Arranz

*Diseño:*

Julio Arévalo

*Portada*

Efrain Recinos

**Dirección:** Universidad Rafael Landívar, Departamento de Asuntos Culturales, zona 16, Vista Hermosa III, Apartado de Correos 39 C. Ciudad de Guatemala, Rep. de Guatemala

Las colaboraciones son solicitadas.  
No se devuelven los Originales.

**Q. 050 el ejemplar**

## EDITORIA

*La historia literaria de nuestro tiempo ya no se dibuja sobre la sombra anecdótica y biográfica de los autores. No deambula entre los fantasmas de los mitos personales ni entre inspiraciones angélico-satánicas. Un modo de expresión literaria traza su propio espacio y formula un eje por donde va transitando en continua evolución: es su diacronía. Allí, como en todo movimiento, un género se afirma o niega, acumula energías ajenas a expensas del desgaste propio, o genera nuevos elementos que por instantes hacen irreconocible su figura de objeto literario. Cuando un modo de expresión, --cuento, novela, poesía--, es apenas una estructura inscrita sobre espacio móvil, si repite su organización de lenguaje y acciones, termina codificándose a tal extremo, que el lector, fatigado, pierde interés en la participación del acto comunicativo: ha descubierto los secretos, el prestidigitador que escribe ha quedado al desnudo. Es el momento en que aparece un nuevo objeto, extraño, capaz de romper esquemas, apto para descodificar el género; y el lector tiene que volver a dar de sí cuanto se le exige para percibir un mensaje escrito en una misma lengua, como escritura, pero organizado en otro sistema de señales, en otro lenguaje, en el plano del acontecimiento, en la totalidad de las acciones contadas, en la historia.*

Universidad Rafael Landívar  
Biblioteca



H14623

